

## La lengua en movimiento

Patricia Saresky

Ponencia Individual

Trilce / Buenos Aires

“Un buen día me di cuenta de que era difícil no entrar en la lingüística a partir del momento en que se había descubierto el inconsciente”<sup>1</sup>, dice Lacan en su clase dedicada a Jakobson.

El desarrollo de la teoría lingüística fue su guía, tomada para leer - o releer - las leyes del inconsciente descubiertas por Freud bajo una lógica que, de otro modo, hubiese permanecido a oscuras, retomando la conceptualización freudiana de las formaciones del inconsciente como un pensamiento formado y articulado, leídos bajo la clave de una lógica equivalente a una sintaxis.

Sin embargo, el modo de combinarse y ordenarse las palabras y las expresiones dentro de un discurso cambia de una lengua a otra dependiendo de sus leyes, las cuales cada habitante de su lengua conoce, no sólo - ni necesariamente - desde un saber teórico, sino que este conocimiento es eminentemente práctico y se transmite dentro de una comunidad.

En palabras de Derrida: “cuando se nace a una lengua, se la hereda porque estaba allí antes que nosotros, su ley nos precede. Comenzamos por reconocer su ley, es decir un léxico, una gramática, todo eso que es casi sin edad. Pero heredar aquí no es sólo recibir pasivamente (...) Heredar es reafirmar transformando, cambiando, desplazando”.<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Lacan Jacques SEMINARIO XX Editorial: PAIDOS Edición:1998

<sup>2</sup> <https://redaprenderycambiar.com.ar/derrida/textos/celan.htm> - Entrevista con Évelyne Grossman. Entrevista publicada en la edición que el mensuario Europe consagró a Paul Celan (año 79, n° 861-862/enero-febrero 2001). Traducción de Ricardo Ibarlucía publicada en Diario de Poesía

La lingüística también nos enseña que, a diferencia de las lenguas clásicas - las cuales no se transmiten en la práctica del habla de una comunidad, ni experimentan ningún cambio lingüístico, sino que se aprenden en un ámbito académico, reproduciendo una forma estandarizada preexistente - la lengua que se hereda de nuestros padres y damos en herencia a nuestros hijos, no puede ser más que una lengua viva, sujeta potencialmente a un proceso de transformación ligado a la marcha de la época.

Es decir, pensamos, soñamos y nos enredamos en la lengua que nos fue heredada, y en esa herencia, se enraíza la historia de cada pueblo a cada hablante, determinando la expresión de la concepción del mundo, que habla a través de ella.

Del mismo modo, la manera de decir las cosas está ligado al tiempo histórico, que se enlaza a las palabras en cada época. Podemos notarlo frente a ciertos significantes, que no son palabras que van, flotan y pasan, sino que comienzan a recibir en cierta cultura y en cierto contexto, un cierto estatuto, siendo estos los significantes que atraviesan los dichos de nuestros analizantes, a través de los cuales, se cuele dentro de nuestros consultorios, los impasses de lo social.

Recordemos que si Freud sostuvo que “desde el comienzo mismo la psicología individual es simultáneamente psicología social”<sup>3</sup>, Lacan por su parte dirá que la cultura en tanto algo distinto de la sociedad, no existe, designando al lazo social con el término discurso porque – cito- “no hay otro modo de designarlo desde el momento en que uno se percató de que el lazo social no se instaura sino anclándose en la forma cómo el lenguaje se sitúa y se imprime, se sitúa en lo que bulle, a saber, en el ser que habla”<sup>4</sup>

Ahora bien, si somos sensibles a lo que bulle en nuestra época, podremos advertir que estamos frente a un tiempo que nos impone algunos desafíos:

---

<sup>3</sup> Freud Sigmund, Psicología de las masas y análisis del yo Tomo XVIII (1921) Amorrortu editores

<sup>4</sup> Lacan Jacques SEMINARIO XX Editorial: PAIDOS Edición:1998

Vivimos en un mundo muy distinto del que conoció Lacan y más aún Freud. Las categorías con las cuales nos movemos, pensamos y hablamos, como así también las exigencias a la hiperconexión a las cuales nos enfrentamos, están vinculadas a un tiempo que corre alrededor de un planeta configurado tecnológicamente y biopolíticamente. Internet, la realidad virtual, la biotecnología genética, la inteligencia artificial, entre tantas otras cuestiones que se actualizan de un momento a otro, precipitan un desplazamiento hacia otra forma de concebir las distinciones entre el organismo y la máquina, al tiempo que los vínculos con cosas, personas o lugares son reemplazados por el acceso temporal a redes y plataformas. Bajo el vértigo que producen estas coordenadas cabe preguntarnos ¿qué lugar queda para el movimiento orgánico de la lengua, es decir, para mantenerse viva? ¿qué lugar para la dimensión significante en el ejercicio del habla, en un clima de época que precipita hacia la lengua universal, hacia la transparencia, hacia el borramiento de las diferencias de cada tiempo, de cada pueblo y de cada hablante? El impulso al consumo y la velocidad, la alienación a las pantallas, ¿acaso no tiene relación con nuevas formas de presentación de la estructura subjetiva?

Asimismo, durante los últimos años, el psicoanálisis ha sido acusado de sectario, teniendo problemas para hacer valer su transmisión, al tiempo que ha sido cuestionado tanto desde los distintos movimientos feministas, como desde la comunidad queer y trans.

Dentro de estas coordenadas, y la altura del desafío histórico y del cambio de paradigma que estamos experimentando, a nosotros nos cabe el compromiso de repensar nuestras propias categorías. Porque no solo tenemos la responsabilidad de promover a que se instaure la dimensión de pertenencia a la lengua en cada analizante, poniendo en cuestión la alienación a las exigencias de la época, sino que también nos corresponde repensar la manera en que los analistas entramos en conversación con la subjetividad de nuestro tiempo.

De este modo, estudiar la lengua de nuestra época, ya no solo en su valor expresivo o en sus transformaciones formales, sino en los modos de valoración y apropiación de la manera en que se dicen las cosas, nos dará, a mi entender, una pista para poder abordar cuál será la incidencia en nuestra práctica.

Porque “mejor pues que renuncie quien no pueda unir a su horizonte la subjetividad de su época”<sup>5</sup>. Muy bien, pero ¿cómo leer esta frase?

No creo que se trate de una actualización, al modo de un update de nuestras teorizaciones a partir de aquello que escuchamos en los dichos de nuestros analizantes. Tampoco de un aggiornamento conciliatorio frente a los cuestionamientos bajo los cuales se encuentra el psicoanálisis hoy en día. Porque acaso ¿no son estas las maneras de recubrir con falsa plenitud el vacío alrededor del cual se funda nuestra práctica?

Creo que, si nuestro fin es el de ser sensibles a los significantes de la época, tal vez convenga leer esta frase bajo la luz del retorno a nuestro fundamento, el de una práctica que se desarrolla alrededor de un vacío fundamental que implica el que no haya universo de discurso.

Es a partir del retorno a ese vacío fundamental, desde donde entiendo que nos podremos situar para mantener viva nuestra teoría, pudiendo escuchar en nuestros analizantes, no sólo aquello que las palabras dicen, sino lo que se dice a través de las palabras, en su espacio, en la distancia que las separa, escuchando entre líneas aquello que, sin estar dicho, sin embargo, está expuesto. Será tal vez así, que podremos estar a la altura de las transformaciones de las lenguas de nuestro tiempo, conociendo bien la espira a la que nuestra época nos arrastra en la obra continuada de Babel, y sepamos nuestra función de intérpretes en la discordia de los lenguajes<sup>6</sup>

---

<sup>5</sup> Lacan Jaques - Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis – Escritos I – Siglo XXI Editores

<sup>6</sup> Lacan Jaques - Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis – Escritos I – Siglo XXI Editores

En palabras de Enrique Tenenbaum: “Se trata, no sólo de poder leer los significantes amo de la época sino de ser sensibles a ellos, de estar a la escucha de cómo retornan en el discurso efectivo de los analizantes, y de estar advertidos de su incidencia posible en el cuerpo teórico del psicoanálisis. Mejor pues que renuncie quien no esté dispuesto a sacudir el polvo del confort de su saber establecido cuando es interpelado por los significantes políticos de la época”<sup>7</sup>

---

<sup>7</sup> Tenenbaum, Enrique: Reunión Lacanoamericana de Psicoanálisis Recife 2022 - ¿El inconsciente es la política? Recalculando...